



## INTRODUCCIÓN

Después de las cuestionadas elecciones del año 2006 para la elección de Presidente de la República, los académicos de distintas casas de estudio se dieron a la tarea de explicar diversos fenómenos que se presentaron antes, durante y después de la elección. A primera vista, el cambio en las preferencias electorales durante la campaña se presentó de manera inusual generando desconfianza e incertidumbre.

En enero de 2006 todo parecía apuntar a que Andrés Manuel López Obrador sería el próximo Presidente de la República. Con una marcada ventaja de 10 puntos porcentuales por arriba de Felipe Calderón, su más cercano competidor, nadie imaginaba que .56% lo separaría de la silla presidencial. ¿Qué pasó durante los meses de marzo, abril y mayo?, ¿cómo es que Felipe Calderón logró revertir los 10 puntos que le aventajaba AMLO?, ¿fue el spot de la cha-cha-la-ca el fin de la victoria?, ¿hubo errores imperdonables en la campaña de AMLO?, ¿qué papel jugó Elba Esther Gordillo?, ¿hubo fraude de 10 puntos porcentuales?, ¿cómo calificar y entender el fallo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, TEPJF?

El presente trabajo intenta dar respuesta a estas incógnitas desde una de las teorías más exitosas en la ciencia política norteamericana, la del *Rational Choice o del Elector Racional*. El argumento central de la obra es que los electores cambiaron su preferencia electoral de manera racional, al generar sus creencias con la información que recibieron de los spots que se transmitieron por televisión.

En las siguientes páginas el lector podrá adentrarse en el mundo del análisis científico, conocerá las controversias alrededor de este nuevo modelo teórico y sobre todo, conocerá y aprenderá una de



las herramientas metodológicas más sobresalientes para explicar los fenómenos políticos.

La *Teoría de la Elección Racional (TER)* es una teoría normativa que indica a las personas cómo elegir y actuar a fin de lograr sus metas de la mejor manera posible.<sup>1</sup> Tiene su origen en las teorías económicas de Adam Smith, en la concepción de que los individuos orientan sus acciones hacia finalidades determinadas y que obran en función de su propio interés, eligiendo siempre las opciones que le generen mayor utilidad; sin embargo, es en la obra de Jon Von Newman y Oskar Morgenstern, *Theory of Games and Economic Behavior*,<sup>2</sup> que surge de una manera más detallada la concepción del hombre o actor racional; el cual define previamente sus problemas, enlista las opciones que considera disponibles, analiza las consecuencias de cada acción y toma una decisión que generalmente es la que mayor beneficio le atribuye.

Esta forma de enfocar la toma de decisiones es posible gracias a que la teoría consiste en un conjunto de premisas articuladas en torno a dos ideas centrales: 1) que las acciones humanas son racionales y 2) que la sociedad solo puede ser comprendida a través de la acción individual de quienes la componen.<sup>3</sup> Esta última comprende al así llamado individualismo metodológico, que es la doctrina que sostiene que todos los fenómenos sociales (su estructura y sus cambios) son en principio explicables por elementos individuales, es decir, por las propiedades de los

---

<sup>1</sup> Cf. Elster, Jon, *Economics. Análisis de la interacción entre racionalidad, emoción, preferencias y normas sociales en la economía de la acción individual y sus desviaciones*, Gedisa Barcelona, 1997, p. 43.

<sup>2</sup> Morgenstern, Oskar y Von Newman, Jon, *Theory of Games and Economic Behavior*, Princeton University Press, 1953.

<sup>3</sup> Cf. Padilla, Héctor, *op. cit.*



individuos, tales como sus metas, sus creencias y sus acciones.<sup>4</sup> Hoy en día la *Teoría de la Elección Racional* se ha situado como uno de los principales enfoques metodológicos que ha adoptado la ciencia social y que intenta ubicarse como modelo explicativo de la conducta colectiva, sin embargo, ha sido objeto de señalamientos tales como: la definición unívoca de elección racional o que la racionalidad falla si no se cumple alguna de sus premisas, además de que éstas son demasiado estrictas al excluir la naturaleza psíquica del individuo, como el papel que juegan las emociones en un proceso racional, lo cual provoca que la TER pierda poder explicativo sobre la forma cotidiana en que los individuos toman sus decisiones.

Entre sus más destacados críticos y al mismo tiempo un ferviente defensor se ubica Jon Elster, quien ha planteado diversos problemas a los que se enfrenta la TER, como el hecho de que los agentes racionales son capaces de maximización global y no sólo local y, en ocasiones, éstos se previenen de la irracionalidad con ciertas ataduras, Elster ha propuesto una amplia categorización de las estructuras de preferencia a las que se enfrenta el agente y que lo llevan a la irracionalidad, más recientemente ha estudiado la racionalidad de los deseos o preferencias.

Jon Elster ha señalado la necesidad de ampliar las categorías de análisis de la TER y propone una *Teoría Amplia de la Racionalidad (TAR)*, en la que destaque la dimensión *no racional* del individuo, las restricciones que el mundo psíquico le impone y la capacidad que éste tiene para reconocer sus propias limitaciones.<sup>5</sup> La base

<sup>4</sup> Cfr. Elster, Jon, *Making sense of Marx*, Cambridge University Press, 1985, en: (Dieterlen, Paulette, *op. cit.*)

<sup>5</sup> Cfr. Di Castro, Elisabetta, *La razón desencantada. Un acercamiento a la teoría de la elección racional*, Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM, México, 2002.



sobre la que se estructura la TAR, es la de un agente reflexivo que se encuentra sometido a un doble condicionamiento, el de la abundante información que proviene de su ambiente que le es imposible conocer a plenitud, y el de los impulsos que provienen de su naturaleza emocional.

Esta obra puede leerse, según el interés del lector, en cuatro capítulos. Quienes deseen ahondar y aprender sobre el origen y críticas de la TER, disfrutarán la lectura de los dos primeros capítulos en donde se aborda una breve historia de la integración teórica de la *Teoría Clásica de la Elección Racional*, los argumentos de sus principales detractores y las aportaciones de Jon Elster para darle flexibilidad y dinamismo.

Si el lector está familiarizado con la TER puede iniciar su lectura en el tercer capítulo y conocer el modelo con el que se analiza el cambio de preferencias electorales, así como los factores que intervienen en la conformación de las creencias y preferencias racionales. El cuarto capítulo y quizás el de mayor relevancia, puede ser abordado de lleno sin necesidad de las lecturas previas, sin embargo se recomienda su lectura para tener la información que le permita sacar el mayor provecho de esta investigación. En este capítulo se podrá encontrar un análisis detallado sobre el proceso de selección de candidatos, los poderes fácticos que intervinieron en el proceso, la descripción puntual de los spots que se transmitieron por televisión, sus efectos en las encuestas y la reacción de los principales candidatos.

Se anexa un estudio a manera de epílogo que permite al lector generar sus propias conclusiones sobre la calificación de la elección por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.



Finalmente, deseo reconocer la amistad, asesoría y apoyo del Dr. Héctor Zamitz Gamboa durante el desarrollo de esta investigación, al Dr. Francisco Javier Jiménez Ruiz y al Mtro. Carlomagno Ávila Rosales, por motivarme a estudiar los métodos de la *Teoría de la Elección Racional* y a encontrar en la innovación el desarrollo de la Ciencia Política. Agradezco profundamente al Centro Editorial del Grupo Parlamentario del PRD en la H. Cámara de Diputados, en especial al Dip. José Luis Jaime Correa y a la Lic. Yeni Mondragón, por la edición de esta obra.

Esperamos que este trabajo sea considerado como una aproximación analítico-descriptiva sobre el origen, naturaleza y problemas de la Teoría de la Elección Racional, y asimismo, un estudio que explique cómo el cambio de preferencias de los electores durante el proceso de 2006 en México, se llevó acabo racionalmente al generar sus creencias a partir de la información transmitida por los spots en televisión sobre el candidato presidencial que se convirtió en “*un peligro para México*”.